



La Parroquia de los Santos Ángeles Custodios

Queridos Amigos,

Hemos llegado al punto de la reapertura de Santa Luisa en La Grange Park. A pesar de todo el trabajo que hemos hecho en Santa Bárbara, desgraciadamente, nos exigen empezar de nuevo en Santa Luisa. Esto significa que tenemos que pasar por la Fase I y la IA (confesiones, bautismos y adoración / tiempo para oración privada) antes de poder recibir permiso para ingresar a la Fase II (celebrando misa). Lo importante de todo los requisitos es para mostrar que tenemos suficiente feligreses para desinfectar la iglesia después de cada uno de los servicios. Sin este equipo de limpieza, no recibiremos permiso para pasar a la Fase II. Pero ahora, el equipo de limpieza tendrá que dirigir dos iglesias. Esto significa que se necesita más voluntarios.

Escuchen bien, ha llegado la hora para dar un paso adelante y proporcionar las manos de ayuda necesarias para mantener nuestras iglesias parroquiales. Si no podemos demostrar que tomamos en serio la obligación de desinfectar nuestras dos iglesias después de cada uno de los servicios, no nos darán permiso para mantener abiertas estas iglesias. No me gusta la idea de abrir una iglesia sólo para tener que cerrarla por falta de participación de los feligreses. Sin embargo, eso es lo que tendré que hacer si no hay suficientes personas para desinfectar las dos iglesias. Necesitamos elaborar un sistema que no requiera comprometerse para cada servicio o incluso cada semana. Esta pieza es un trabajo en progreso.

Sé que esto suena como otra versión de "usen una mascarilla y mantengan su distancia." Bueno, lo es. COVID-19 ha dictado cómo vamos a vivir en el futuro previsible. Nos podemos quejar, oponer y negar a adaptarnos a él, pero el virus seguirá dictando nuestras acciones. Esto no es "normal" y "normal" es una realidad lejana en este momento.

Creo que poniendo atención al Evangelio de este fin de semana nos podría ayudar. La mayoría de nosotros nos quedamos atrapados con la idea de que Jesús camina sobre el agua y Pedro desafiando a Jesús para poder hacerlo también. Pero esta sección del Evangelio de Mateo no se trata de caminar sobre el agua, se trata de la Iglesia obedeciendo el mandato del Señor.

Jesús les dice a los discípulos que se suban al barco y crucen el mar de Galilea. Los ancestros hubieran captado el simbolismo de esta escena. El barco con los discípulos es la Iglesia; cruzar una extensión de agua (caos para los ancestros) significa un cambio importante; la tormenta es la oposición contra la Iglesia para que no cumpla su misión.

¡Qué tan importante es para nosotros escuchar esto en el mundo de hoy! El mundo está en una transición importante para sentirse como un solo mundo con una raza humana. Vidas Negras Importan (Black Lives Matter) nos desafía a repensar quiénes somos como nación. La crisis de la economía desafía la vida diaria y nos desafía ayudar a los que no pueden ayudarse a sí mismos. Los que están abandonando de la Iglesia nos desafían a repensar la misión de la Iglesia y cómo lograrla. Renover Mi

Iglesia nos desafía a repensar lo que significa ser una parroquia y cuál es la misión de una parroquia en el mundo de hoy. Estos cambios chocan contra los costados de nuestro barco. Como los discípulos, tenemos miedo, luchando por encaminar a través de las aguas turbulentas de 2020.

Conducir un barco a través de una tormenta como si hubiera aguas tranquilas, invita al desastre. No podemos seguir dirigiendo nuestro barco, ya sea en la Iglesia o en la parroquia, de la misma manera como antes. Somos discípulos de Cristo encargados de la misión de "Vayan y hagan discípulos de todas las naciones." Para nosotros en Brook Park, esto significa la gente de nuestra calle, la gente con quien trabajamos, toda la gente de nuestros dos pueblos. Ir a la iglesia una hora por semana ya no es suficiente. Y la necesidad de inscribirme a uno de los tres equipos esenciales para la reapertura de nuestras dos iglesias desafía cómo vemos nuestra parroquia y qué papel yo elijo desempeñar en la parroquia.

Somos un pueblo que ha sufrido un fallecimiento en la familia. Nuestras parroquias y escuelas han fallecido. La parroquia de Santa Bárbara y la parroquia de Santa Luisa ya no existen. Es difícil escuchar esto. Pero es la verdad. Somos un pueblo sufriendo una pérdida. Eso es normal. No es bueno estar de luto infinitamente.

Mientras sufrimos un dolor, nos han entregado un bebé – los Santos Ángeles Custodios - para criarlo en una parroquia adulta, saludable y listo para ocupar su lugar en la sociedad. Necesitamos ser padres de este recién nacido y asegurar el crecimiento de esta nueva parroquia. Como en el matrimonio, las tradiciones de ambos lados deben ser reconocidas y honradas. Pero como una nueva familia, nosotros, al igual que esta pareja, necesitamos comenzar nuestras propias tradiciones. Tendremos nuestros altos y bajos. Pero si aceptamos que nuestras vidas hoy en día son diferente a lo anterior, podemos avanzar en la creación de esta nueva parroquia. Manteniendo los edificios de nuestras iglesias sanos es nuestra responsabilidad. Cuanto más personas asuman esta responsabilidad, mejor.

P. Dionisio